

Conejos

Por fin, una vacuna eficaz contra la mixomatosis

LUIS MIGUEL DEL BARRIO

En dos años es casi seguro que por fin habrá en España una vacuna auténticamente efectiva contra la mixomatosis, la enfermedad que desde mediados del pasado siglo tiene en jaque mate al conejo de monte español. Aunque esta enfermedad no es transmisible al hombre ni a otros animales, lo cierto es que no por ello deja de influir negativamente en el resto de ecosistemas españoles desde que llegó a Europa, procedente de Australia, hace poco más de cincuenta años.

Para comprenderlo, quizás baste con decir que tanto el linco ibérico como el águila imperial, dos especies emblemáticas en peligro de extinción, se alimentan básicamente de conejos. Y si éstos escasean, también disminuye drásticamente el alimento principal de esas dos especies, lo que influye notablemente a la hora de favorecer el anunciado peligro de extinción de ambas.

De momento, dicha vacuna,

muy esperada por la inmensa mayoría del conjunto de los cazadores, ha pasado ya las fases experimentales más importantes y está a punto de superar «la prueba en el campo, que es la prueba clave y que se hará próximamente en una finca de Pontevedra», según confirma a ABC el director del Departamento de Estudios y Proyectos de la Fundación Biodiversidad, Germán Alonso, que explica que en esta aventura no sólo participa la citada Fundación, sino también el Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), la Fundación para el Es-

tudio y Defensa de la Naturaleza y la Caza (Fedenca) y los Laboratorios Syva.

El dinero gastado hasta este momento con el objetivo de lograr el remedio contra la mortal mixomatosis asciende a casi dos millones de euros, y más concretamente a 1.950.000, cuyo montante, según subraya Alonso, es asumido de la siguiente manera: INIA y Fedenca, con un 33 por ciento cada uno de ellos, la Fundación Biodiversidad con un 19 por ciento y Syva con un 14 por ciento. La patente de la futura vacuna, por tanto, será también de los cuatro organismos citados, los

cuales trabajan conjuntamente en este proyecto desde 2004. A estas alturas, todos ellos poseen los datos necesarios como para asegurar que la vacuna contra la mixomatosis también servirá para erradicar la enfermedad vírica hemorrágica denominada RHDV, que a su vez afecta al conejo de monte desde hace unos treinta años.

Dos vacunas en una

De este modo, por tanto, se puede decir que, si finalmente todo sale bien, se conseguirían dos vacunas en una, lo que supondría un éxito sin precedentes en la salvación del conejo ibérico. Además, tanto la Fundación Biodiversidad como Syva garantizan que este medicamento es completamente seguro no sólo para los conejos en sí, sino también para los depredadores que se alimentan de ellos. Para demostrar su afirmación, se basan en las pruebas que se han realizado hasta este momento tanto en conejos gestantes como en ejemplares que a su vez han servido para alimentar a lince y distintas aves rapaces.

Ahora, en fin, y una vez superados los ensayos realizados en el laboratorio, todavía falta por superar el trance de la prueba farmacológica más importante, que no es otra que la que próximamente se realizará en la ya mencionada finca privada de Galicia. Si este último paso sale bien, el proyecto será evaluado por la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios, la cual a su vez deberá remitir toda la documentación a quien finalmente tendrá la última palabra al respecto: la Agencia Europea del Medicamento.

Si ésta da el visto bueno definitivo, a continuación se empezará a aplicar la esperada vacuna, que se patentará bajo la denominación de «Nuevo virus recombinante de mixoma atenuado y su uso en la preparación de vacunas mixtas contra la mixomatosis y la enfermedad hemorrágica de los conejos». La vacuna, que no será necesario inyectar, se aplicará sobre la piel de algunos de los conejos de monte y éstos a su vez la propagarán al resto de sus congéneres también por contacto, lo que supone un paso sin precedentes en relación con otras vacunas de conejos que ya existen actualmente. El medicamento, que garantiza una inmunidad de un año, no se venderá en farmacias y sólo se aplicará bajo las condiciones que decidan los expertos autorizados por la Administración.

Dos especies emblemáticas y en peligro de extinción, como son el linco ibérico y el águila imperial, se alimentan sobre todo de conejos de monte

La nueva vacuna, que se espera con gran expectación, aún tiene que pasar una imprescindible prueba de campo en Galicia antes de su aprobación europea



JUAN LUIS CASTANEDO

La futura vacuna se aplicará sobre la piel, sin necesidad de inyectarla, y los conejos vacunados transmitirán la inmunidad a sus congéneres por medio del contacto. En la imagen, vacunación efectuada en la sierra murciana de la Almenara por el método tradicional

Más información:
www.fundacion-biodiversidad.es